

PERIÓDICO FESTIVO
SEMI-SATÍRICO
Y
CASI ILUSTRADO

Suscripción: mes \$0.40
Nº sueldo 0.10

ADMINISTRACION
CALE 25 de Agosto

EL TALA COMICO

SE PUBLICA CUANDO SE PUEDE
DIRECTOR: JUAN MONGA

NUMº 61

TALA, SEPTIEMBRE 27/96



La devastadora langosta está con nosotros; es decir, ha llegado para devastar nuestros campos, despojar de su verde nuestros bosques y arrasar nuestras mies. Como el célebre caballo de Atila, donde posar los pies no nace, al parecer, mas hierba. Era lo que faltaba a nuestros agricultores para completar su ruina, para dar el último toque al cuadro lugubre de su actual situación.

Bien dijo el que dijo que la naturaleza prescinde con soberbia indiferencia de nuestras aspiraciones. El trabajo manantial de donde brota a raudales la ventura sobre la tierra, condición de toda vida floreciente y completa, pierde su virtualidad, cuando una de estas plagas, contra las cuales poco significa la humana previsión, cae sobre nuestros sembrados y sacia en ellos su voracidad inmensa. Ellas y no el horror al esfuerzo y no la inercia y no el abandono generan la inestabilidad en los propósitos y la falta de energía para realizarlos, que nada deba ha-

ber tan abrumador como ver desaparecer en breves segundos aquello a que dimos el cello de nuestra propia vida. Tras la tensión del músculo que debilitó nuestras fuerzas y agotó nuestras energías.

Esas nubes plúmbeas de insectos devoradores que cierran nuestros horizontes y oscurecen la luz solar, presagian males sin cuento, y exigen urgente y supremo esfuerzo; que no es cosa de cruzarse de brazos con musulmana indiferencia, si queda algun medio de evitar su acción devastadora. Tengámoslo en cuenta nuestras autoridades.

El Sr. Pan, no ha querido pagar ocho meses de suscripciones que la Jefatura adeudaba a uno de los periódicos que se publican en el Departamento, prestando que aquella Repartición no estaba suscrita a él. Pero es el caso que la Redacción del Semanario tiene en su poder un documento del ex-Oficial 1º de la Jefatura Sr. Losada en que este funcionario, en su calidad de tal declaraba suscribirse a diez ejemplares. No queremos averiguar hasta que punto estaría en las atribuciones del empleado obligar a la Jefatura, si en el presupuesto de esta no hay rubro destinado a subvenciones periodísticas, pero parecemos que el Sr. Pan debió comunicar al Administrador del semanario que suspendiese el envío de los diez ejemplares. *Gratis et amore* podría remítirse un número, pero no una decena. ¿Pan que quería tantos?

Nosotros no hemos querido enviar a título gracioso nuestro humilde periodiquín a la Jefatura, y como a otro título esta no habría de necesitarlo, porque a nadie le gusta pagar para que le calienten las orejas, no nos espusimos a tener que estenderle recibo sin timbre, como lo hizo el semanario a cuestión. No nos gustan para Meenas los señores Jefes Políticos, y menos aquellos que a la más leve canchaca de la crítica sienten mal humorado su *idiosincrásico carácter*, como dijo el Semanario impago....

¡Caracoles con el Sr. Pan y por cuan puta cosa da que decir a los gentes! ¿Que bien hicimos nosotros en no poner

bajo su proteccion esta nuestra ranita, que a veces se hincha como la de la fabula! Porque tendriamos que reventar, como hizo el otro sapito.



SOCIALES

Digamos antes de nada que el baile del domingo último no encerraba otro propósito que el de proporcionar a la juventud de ambos sexos grato solaz y honesto esparcimiento; no tenía carácter político, no entrañaba manifestación alguna hostil contra instituciones ni credos y si coincidía con una fiesta eminentemente liberal, no estaba incluido en su programa, nada tenía de comun con ella. La misma, venida de Montevideo por cuenta de la Comisión de las fiestas italianas, terminaba su compromiso a las nueve de la noche, y era entonces que podía ser utilizada por los jóvenes, que proyectaron y realizaron el baile que fue todo un acontecimiento social, brillantísimo, de los pocos que hemos visto aquí desde hace muchos años. Y lo fue a pesar de la declarada guerra que le hicieron los que quisieran convertir en solitario claustro nuestra población y dominar en ella con absoluto y atrabiliario imperio; los que no ven lo que veía el ilustre Jovellanos en esos actos; un lazo de union afectuosa, que establece corrientes de fraternidad y genera el candor inocente, la franqueza sincera, la genial alegría que distingue a los pueblos que los disfrutan. No quisimos exponer nada de esto en nuestro número último, dejábamos a la propagan-

da obstruccionista libre el campo, por que teniamos la íntima conviccion de que resultaría frustrada. La ley moral supone adaptacion y armonia. Machacaron en hierro frío los que pretenden cortar sus alas a las almas jóvenes: la supremacía atribuida a la sumision material, a la unicidad especulativa y a lo exterior de la actividad religiosa sobre la espontaneidad y libertad necesarias en la vida de la comunidad, va dando resultados contraproducentes. Una prueba de ello fue el baile del domingo, en el cual una concurrencia selecta y numerosa bailó con inusitada animacion hasta las cinco de la mañana del lunes. Bien de ella Argensola

«Y déjale al amor sus glorias ciertas.»

Recibo y copio una perfumada targeta de *Glucina*:

Señor Tácito: No quiero privar a los lectores de EL TALA CÓMICO de saborear sus impresiones en el baile último: si que no me es posible describirlo como puede Ud. hacerlo y lo cedo gustosísimo a mi sección, reservandome completar su crónica en el próximo número. De Ud. aff. S. S.
Glucina

Corriente. Cierro los ojos y con muy poco esfuerzo repiten mis recuerdos la vibración que les imprimió la sensación primera. La luz acaricia de nuevo mis pupilas, y el vaho caliente y saturado de perfumes que llena el amplio salón excita mi fantasía y olvido por un momento que la nieve de los años va tejiendo sus hilos sobre mi cabeza, y que el dolor ha abierto hondos surcos en mi azarosa existencia. ¡Recordar! ¿Para qué? Olvidemos: sigamos con los ojos y con el pensamiento el vertiginoso ondular de treinta parejas, que al dispersarse en el espacio, como una carajada alegre, las notas de un wals, confunden con el acompasado arrastre de los pies la frase breve que la emoción apaga y al estrecharse en suave acercamiento, se miran con la inquietud febril que enciende en los ojos el deseo cuando la sangre es joven y la vida, plébrica de energías y de vigor, palpita en el organismo. ¿Que se dicen? No lo sé. Sí que bailan con entusiasmo que contagia, se que se entregan al placer honesto que vincula, al delicioso abandono que enseñara sus ojos, y dibuja esperanzas, y va sembrando ilusiones que acaso agostará mañana el sol de las pasiones humilladas, que imperla. El baile es para ellos el límite y la encarnación de sus anhelos presentes, la esperanza realizada, la ilusión hecha carne, la ventura compañera inseparable de la juventud que todo lo idealiza y lo santifica a todo....
Dejáme verla bien: parece arrancada al pincel de Goya o a un cuadro de Llovera; es morenita, con el pelo color de arabache y la eslérica cabeza adornada con tres

flores blancas: pero le falta el manlon de colores que, al caer de sus hombros, se refuerza en la cintura, señalando el airoso contorno del cuerpo esbelto, y deje caer sus flecos como áurea lluvia sobre la falda almidonada y erigiente. Al verla, con sus ojos oscuros y grandes, con su boquita de labios rojos y expresivos, con su graciosa barbilla prominente, casi piclo á la orquesta los acordes rerviosos de un baile andaluz, y la obreco una copa de espumante manzanilla, y la saluto como al ideal esfumado en el lienzo de un ensueño juvenil por que me pareció nacida bajo el cielo andaluz, entre el perfumado azahar de los naranjos, á la sombra de los oscuros pámpanos de las vides, confundida con las hojas de las rosas y arrullada por las onctas de los rios que discurren murmurantes en los cárnienes y en los huecos de la oriental Granada!.....; Como se llama? Maria Luisa. Verdad que no podia llamarme de otro modo la que yo tome por sevillana? Allá vá otra hermosa: viste de negro y su gracioso busto estácase con suprema gallardia sobre el cuerpo de atrafentes plenifudes; la llaman Camita. Muy cerca de ella, describiendo con el cuerpo esbelto suaves ondulaciones, pasa Agueda, la del semblante agraciado, la del mirar dulce, la de la delicada sonrisa. Mas allá Nelly, la de las lineas castas, que pronto animará el fuego de las divinas pasiones, la que atrae por su ingénua inocencia y personifica la soñada vision de un juglar en el brumoso horizonte de la Germania; Ursina, con los rios del negro pelo desbordandose sobre su frente, como anheloros de acariciar sus ojos lindos; Telma, hechicera en la plenitud de sus quince Abriles; Emma, que tiene en las negras pupilas la sonrisa de primaverales auroras; Rosita, que robó la gracia á sus homónimas las flores; Goya, de la nueva generacion que brilla; Maura, Sofia, Heraclia, Blisa, Emma, Maria, Isabel, Lela, Teodora, Delfina, Juana, Ines, Ascension y muchas otras que se escapan á mi frágil memoria, pero que pasaron por el vidrio de mi kaleidoscopio ideal y hechiceros en los cadenciosos vaivenes del bostero. ¿Cuántas eran? No pude contarlas pero eran muchas y bailaban todas rebosantes de júbilo y de entusiasmo. A veces aquel torbellino producía vertigos, y yo contemplaba entonces con delirio á las que sobresalen, como Irma por su distincion y por su elegancia, las que visfen con gusto exquisito, las que por su espíritu aliadad y su cultura representan el verdadero ideal femenino; Isabel, Maria, la Sia de Zaballos.... ¿Que mas quereis que os diga? ¿Que el baile estuvo espléndido? Todos lo saben. Espléndido por todos contemp-

tos, espléndido por la numerosa concurrencia por la nunca vista animacion, que no decayó un solo instante hasta el amanecer del siguiente dia. Asistieron y aumentaron su esplendor las distinguidas señoras de Acuña, de Schiekendanti, de Tharogoyen, de Borblas, de Zaballos y algunas otras que involuntariamente omito, por escaparse á mi retentiva frágil. Y ahora, vosotros, las que estareis de menos mil detalles sabrosos en esta mal hilvanada crónica, esperad á q' hable *Glucina*. Yo sé que en su linda cartera hay apuntes interesantísimos.

Tácito

ESCRITO SOBRE UNA PIEDRA

(DE LORENZO STECCHETTI)

Vosotros que en demanda de silencio

Subis á esta montaña,

Do es claro el manantial y el bosque espeso,

Enamorad las almas,

Apriadaos de mí que friste y solo

'La senda de la vida voy cruzando;

Y es ¡ay! muy grande la desdicha mía!

¡Muy grande, por que no amo!

Tácito

CANDILAZOS

No necesitaba por cierto el Sr Pan manifestar publicamente que era un católico de tomo y lomo. Desde que tuve noticia de lo que solia ocurrirles á algunos presos de la Jefatura, supuse con sobrado fundamento que habia allí algo como un tribunal inquisidor. Eso de amar al prójimo como á nosotros mismos es cosa que no reta con algunos católicos, sobre todo con aquellos que necesitan decir que lo son, aunque no venga á cuento, precisamente por que no lo prueban, como probaba el filósofo griego el movimiento. Pero lo mas rico, lo deliciosamente comico es la confesion del apostólico delegado del Poder Ejecutivo. Digamosle:

«Al hacerlo así, (esto es, al conceder á los manifestantes liberales las garantías á que tenían indiscutible derecho) me despojaba de mis creencias privadas y de mis mas íntimas convicciones, que para nada tengo en cuenta cuando se trata de toda manifestacion pública de cualquier índole que *fuese*» (Que sea, Sr Jefe; y perdone la correccion).—De modo que los católicos, á estar á

lo aseverado por el Sr Pan, tienen que despojarse de sus creencias privadas (este señor debe tener otras en pública, por lo que se ve) para cumplir con el deber que les impone el cargo, o lo que es lo mismo, para conceder la libre emisión del pensamiento es preciso dejar de ser católico !!

He de volver sobre el precioso documento del Sr Pan, por que hay en el tela para rato

Digo si no reclama mi predileccion el antisinfático Panurgo, que ha de tener *mal humorado el idioma crático carácter*, y no es difícil que me proporcione hoy mismo un rato de solaz que por anticipado le agradeceré. ¡Obro que langosta devastadora! Este si que va a ser para mi devorador insecto. Pero no me asusta; siempre es un honor para la pobre rana que Júpiter le envíe aunque sean rayos. Que es seguramente lo que va a venirme hoy del Olimpo en que habitan los dioses iracundos. En fin, si huelen mal, con mancharcelos a Moneo, estoy cumplido. Moneo ya sabe desinfectarlos. Yo, ¡ay! tengo un estómago que no sirve para esas cosas.

Hoy cumplé nuestro colega "EL ÚNICO" de Pando un año de existencia periodística. Ha respaldado a su misión como bueno, y merece por ello nuestras calurosas felicitaciones. Sus editoriales, trazados casi siempre por pluma averzada a lides periódicas, han versado sobre asuntos de verdadero interés para el Departamento y ha jugado con criterio propio su ilustrado Redactor, nuestras necesidades, indicando con elevación y suficiencia las reformas que deben exigirse de una buena Administración. Que cumpla el estimado colega cien años más son nuestros deseos.

Candib

NOTICIOSA

Un ángel mas en el cielo, y una cuna vacía en la tierra. Nestor, el simpático Nestor abrió sus alitas blancas y subió alegre a la mansión en donde todo es luz. Dichoso el que pudo tocar la tierra sin que las punzadoras espinas desgarasen sus tiernos piecicillos. Que envíe desde arriba la resignación necesaria para calmar el hondo desconsuelo de sus afligidos padres.

Anunciase para muy en breve la fiesta del Club "Coronel Ignacio Mina", pero no se ha fijado aún la fecha en que debe realizarse.

Con dicha fiesta coincidirá una *tertulia* que se proyecta y que promete hacer época

El día 30 del corriente se unirá con lazo indisoluble a la Sta Magdalena Miranda nuestro distinguido amigo el joven D. Domingo Dutra. Que la antorcha de Himeneo arda siempre en los altares del nuevo templo, y una eterna luna de miel brille en el cielo de la felicidad a que es acreedora tan simpática pareja.

El día 30 tendrá lugar la cuarta conferencia pedagógica de este distrito escolar. Versará esta sobre disciplina escolar, cuyo tema está a cargo de la Srta Maestra Manuela V. de dell'Acqua y sobre "arte y costura" que desarrollará la Srta Sofia. Aguiar. Nos consta que este último tema será muy discutido, pues, teóricamente lo están estudiando algunos señores maestros. (!)

Partió el miércoles para la capital, acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo D. Enrique Sellendantz, que retornará a esta en la semana próxima. Que tengan feliz viaje.

Se anuncia el enlace de D. Sebastian Cedrés con la distinguida Srta Carmen Barba, hija de D. Feliciano Barba, comerciante en el vecino pueblo de Mosquitos.

Torrenciales lluvias las que cayeron ayer y antier. Macana, el arroyito de nuestras predilecciones, salió de madre, que vale tanto como *emanciparse* y nos aisló por el Oeste. Y quieras que no, el correo no pudo ir ayer a Sr Ramon. Se explican Vds esa atrevimiento en un regatuelo de tan pocos bríos! Pues..., en fin, no nos está bien el decirlo.

¡Ay! otra vez las dichosas quintillas! Pues tampoco; no, señor. ¡Como para quintillas estamos! Tenga Vd paciencia, *zeño chulo*, que ensoavía no vemos la necesidad.

En la 2ª Sección de la Florida la langosta causa verdaderos estragos, casi tantos como los que causó en el Brario público otra langosta que yo me sé.

Astrónomos que casi nunca se equi vocan, dan como seguro el eclipse de nuestro Semanario el próximo domingo. Parece que hay señales inequívocas de este fenómeno que no lo es, tratándose de nosotros, por más que nos veamos en la necesidad de distraer en algo nuestras ocios